

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Mayo 21 de 1880.

Vale diez centavos el número

RAFAEL GARRANZA,
Editor Responsable.

AJENTES.

SAN JOSE.	Imprenta de la Paz.
CARTAGO.	Victoriano Rivera.
HEREDIA.	Francisco Perez.
ALAJUELA.	Joaquin Sibaja M.
PUNTARENAS	Francisco Boza.
SAN RAMON.	Alejandro Cardona.
LIMON.	Hilario Escobedo.

EL FERROCARRIL.

Tenemos á la vista el interesante informe que el Señor Secretario de obras públicas ha presentado al Excmo. Señor General Presidente de la República, dándole cuenta de la inversion de los fondos nacionales en el ramo de su cargo y de los adelantos que dichas obras han recibido en el año económico que acaba de expirar.

Nada hay en dicho informe que no sea altamente satisfactorio para la Nacion Costaricense, tanto más cuanto que en él se habla el lenguaje de los números, que no admite dudas ni contradicciones.

Llama en primer lugar la atención al leer este documento, la actividad y energía desplegadas en la continuacion de la vía férrea interoceánica, que es el principal objeto de la administración actual, y que gracias á eso, ha dejado de ser, como muy oportunamente lo dice el informe "una promesa en cuyo cumplimiento muy pocos esperaban, para ser hoy un hecho positivo que alienta á los espíritus tímidos y aumenta la confianza de los que han tenido fe en el rico porvenir de este país."

Apesar de haber presupues-

tado para los gastos de esta empresa, en el año próximopasado la suma de \$1.892,879, sólo se han invertido \$1.255,960, 66, debido á las dificultades que se han opuesto á la consecucion de trabajadores para la Division atlántica, que cuenta sinembargo con mil jornaleros diarios; y estos gastos y aquel presupuesto fueron hechos sobre la base de las rentas ordinarias del país, sin hacer sacrificios ni contraer compromisos de ningun género.

El éxito cumplido que han obtenido los esfuerzos de la inteligencia y del trabajo en la Division del Pacífico, venciendo en el rio "Barranca" el más grave de los inconvenientes que había que vencer en dicha division, inspira completa confianza en que lo que falta por hacer se hará, con la misma ó mayor rapidez y el mismo éxito. Y por qué habría de ponerse en duda tal victoria, teniendo la Nacion los recursos suficientes y el Gobierno la suficiente energía para llevarla á cabo? Los que apesar de lo que se ve duden todavía, son, sin duda, de aquellos de que habla la Escritura que tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen.

Ademas de los adelantos de la magna obra del Ferrocarril, que por su entidad parecía que había de absorber todos los recursos de la Nacion y toda la atención y energía del Gobierno, se han hecho erogaciones de importancia para otras mejoras materiales.—Segun el Informe se han invertido en Telégrafos \$13,898. 23; en la Ca-

rrera Nacional \$47,404.79, y en los edificios Nacionales \$69,552.58—ademas de haber contribuido la Nacion con cantidades de importancia para mejoras en algunas provincias; las cañerías de Alajuela y de Heredia, por ejemplo.

Estos son los frutos de la paz y del trabajo de los pueblos y de la iniciativa, actividad é inteligencia de un gobierno probo y bien intencionado.—Siga Costa-Rica en esta via, y su porvenir será en la realidad más brillante aún de lo que hoy se considera como aluciones del patriotismo.

CRONICA.

Revista teatral.

Difícil es para nosotros el poder apreciar en toda su estension las razones que tenga la mayor parte de nuestras familias, para no contribuir con su asistencia á las representaciones que la Compañía de Opera Italiana del Señor Petrilli está dando en esta Capital.

No es nuestro ánimo herir susceptibilidades de ningun género; respetamos la sociedad en que vivimos y por lo tanto estamos muy distantes de zaherir con nuestra pluma á nadie, ménos aún á personas con quienes nos ligan vínculos de amistad y cariño.

Lo único que nos mueve á escribir estas líneas, es el deseo que tenemos de que el artista que pise las tablas de nuestro teatro, diga por donde quiera que vaya, que en Costa-Rica no sólo se aplaude con entusiasmo y se assiste á ciertos espectáculos que más bien desmo: alizan, sino que tambien hay verdadero gusto por la buena música, como por la música de Zarzuela, como por la bufa etc. etc.

Hace un año, más ó ménos, que nuestras Señoritas de Sociedad, suplicaban á sus papacitos las llevasen á admirar las suertes que la intrépida Sara y su marido hacían en un trapecio, suertes nada en armonía con la educación moral que á ellas se les ha dado; hace un año próximamente que día á día se juntaban ó nos juntábamos de 1,000 á 2,000 personas, pagando precios exorbitantes y en un local nada comparable con el Teatro Municipal y en donde nos reuníamos con el objeto de contemplar las peligrosas suertes de una amazona "Olga" que sobre un caballo á escape ejecutaba elevados brinco y riesgosísimos saltos, ó bien por tener el singular gusto de ver meterse á un hombre en una jaula de fieras, ó ya otras tantas suertes que en lugar de moralizar al individuo no hacen más que destruir la poca inclinación que existe en él hacia lo bello é inclinándolo hacia la desmoralización.

Serán los mismos resultados, los que saca un padre de familia llevando sus hijos á una representación de Opera y de una Opera como la "Sonámbula?"

No. Ya lo hemos dicho otras veces: la Opera Italiana es el espectáculo agraciado de toda ilustrada sociedad, y sinembargo entre nosotros obtiene un éxito tan ruin, que nos da tristeza, tanto por la idea que de nosotros se forma el extranjero, como por el arte de quien somos adoradores, y por el galante empresario Señor Petrilli que no perdona medio de presentarnos novedades, tanto en obras como en artistas.

"Si quereis conocer el adelanto ó estado de civilización de un pueblo, dice un esclarecido escritor, estudiad el progreso que han hecho en él las Bellas artes;" esa es la norma principal por la cual se puede juzgar del progreso de un país.

Entre nosotros ¿qué se ha hecho por la Pintura, por la Escultura, qué por la Arquitectura y qué por la Música? Nada.

Tristeza verdaderamente dá, al ver que uno de los ramos que más contribuyen al perfeccionamiento de lo moral del género humano, sea mirado en nuestro país con la indiferencia más grande, con el desprecio más absoluto.

La música es entre las bellas artes, la que mas directamente se dirige á las fibras del corazón humano. Decídme si hay alguna producción artística que nos haga remover más nuestros sentimientos. Decid si cuando ois una de esas delicadísimas melodías de Sonámbula, de Lucía, de Norma, no os alejais de este ingrato mundo y como por encanto pasais á otro de puras ilusiones?

Y por qué entónces, si esto es así, miramos con tanto desden los espectáculos de Opera?

No contribuyen ellos á la educación moral de nuestra juventud?

No es lastimoso, lastimosísimo decir: en el teatro de Costa-Rica, durante la temporada última de Opera Italiana solo *una luneta* y dos palcos hay abonados?

Para las Zarzuelas ha habido uno y dos abonos y para la Opera ni la décima parte de uno.

No me digais que es cuestion de porque los que tienen más son los que van ménos.

No se vé generalmente en el teatro mas que el círculo, Duran, Pinto, Quiros (J. A.) Ulloa, el otro círculo Quiros (C.) con Núñez, Duran (el otro doctor) Castro y uno que otro por las lunetas. Por los palcos tres generalmente ocupados, los demas vacíos.

¿No es triste ver una sociedad de artistas suspender funciones por falta de público?

El hombre que no sabe apreciar lo ideal, lo bello, lo bueno, tiene que inclinarse naturalmente á lo odioso, á lo malo, á lo repugnante.

Debemos hacer todo lo posible por ir al teatro, ahora que en él, nuestro espíritu se impregna de sensaciones que tanto hacen por suavizar nuestras costumbres, al mismo tiempo que protegemos las bellas artes.

La "Sonambula" fué la Opera que la Señorita Beatrice D'Aponte escogió para su estreno.

Qué genios ha producido la bella Italia!

Rossini, el gran cisne de Pésaro, el que escribió el grandioso Guillermo Tell, obra en la que nos hace ver toda la poética Suiza, toda la historia de un pueblo libre, todá una revolución; soberbia concepcion armónica, propia sólo de un genio como el de Rossini para dar en la cabeza á Weber con su Freichus.

Y así podríamos, aunque debilmente, recorrer uno por uno el sin igual número de genios que aquel encantador país ha producido en materia de bellas artes.

La Sonámbula es obra del melódico Bellini, autor de Norma, de Puritanos y otras tantas partituras que le han hecho acreedor al título de genio de los genios músicos.

El éxito obtenido por la D'Aponte con la Sonámbula ha sido grande, estúpido.

Desde el momento en que se presentó al público fué saludada con fragorosos aplausos, que ella supo grangearse durante toda la representación.

La escena del sonambulismo fué admirablemente hecha, "Ah non crede a mirarte" aria ejecutada con un sentimiento delicado, cual exige la musica del Spartito.

En el Rondó final fué donde la Señorita D'Aponte (Beatrice) demostró poseer una garganta privilegiada. Escalas, trinos, volatinas y todo lo que constituye una perfecta vocalizacion vimos y oimos en la garganta de la D'Apontina. Su voz de un timbre argentino, claro y puro resonaba hasta en el último extremo del teatro. Artista inteligente, habilísima se supo grangear multitud de aplausos del inteligente público que asistió el Domingo á la representación de la Sonámbula.

Los Señores Petrilli y Grilli sostuvieron cada uno su parte con maestría de verdaderos artistas.

La Gázzerá aunque representó un papel bastante antipático supo hacerse aplaudir.

La Orquesta y Coros bien

D.

REMITIDOS,

Para todos.

De grande necesidad y de grande utilidad es para el pueblo, el que se les dé noticia por medio de la prensa, de los actos contrarios á toda justicia, á toda delicadeza, á todo honor, cometidos por sus empleados.

El pueblo con un derecho innato, perfecto y sagrado debe saber las acciones de sus Jueces, y debe controlar en público, las que no son conforme con la moral y la honradez.

Me voy refiriendo á los actos cometidos por el actual Juez del Crimen Sr. Monge Reyes.

Indudablemente que debe ser criticable el funcionario que olvidando que tiene una ley moral y escrita que observar, se muestra hostil á las personas que tienen que acercarse á su despacho pidiendo se les administre justicia; y titulándose mas sabio que la ley, ejerce actos tiránicos, y en algunos casos, con la saña maliciosa dan distintos jiros á las ideas en los procedimientos, para que en conclusion de la causa, se obtenga, ó bien una absolucion en unos casos, ó bien una condenacion en otros.

Ejemplo de la hostilidad y tirania en el trato, el modo de recibir á multitud de gente sencilla que llega á las puertas del juzgado pidiendo justicia: ejemplo de lo demas los procesos criminales creados en averiguacion de los autores de los homicidios cometidos en Antonio Quesada y Cayetano Fallas, en Desamprados.

Efectivamente que esos procedimientos y esas hostilidades y á que me voy refiriendo, no constituyen una responsabilidad legal para hacerla valer ante la ley positiva como delito porque se observan los procedimientos legales; pero ante los ojos de la moral pública, hay una responsabilidad moral, porque en el seguimiento de esas causas aunque se han observado las ritualidades de Derecho, hay lo que el vulgo llama estirar y encojer. O lo que es lo mismo, del modo de seguir una causa, del modo de ordenar los autos en ella, del modo de tomar una declaracion cuya redaccion la lleva el Juez, y del tiem-

po en que se toma, depende de que ciertos procedimientos sean favorables al rec, y otros, á mas de pesados y contrarios, parecen una venganza arropada con las formalidades del derecho. Existe ese estirar y encojer del pueblo sencillo.

Parece esto hasta cierto punto increíble por oponerse a la naturaleza misma de la ley, pero el Juez de quien voy tratando ha querido olvidar la razon de la ley y toma como interpretada la que él desea.

La base para que una ley y su verdadera razon sean cumplidas, es la honradez acrisolada de un Juez y la instruccion requerida para el caso.

Debe saber el Juez Monge que su posicion como Juez debe ser humilde:—debe saber que como empleado del pueblo debe ser humilde y atento para con este, que es su verdadero patron.

Para qué, Señor Monge, ese aparato ministerial en su oficina sabiendo como debe saber que el Juzgado del Crimen, es del pueblo y para el pueblo?

El mantener su oficina interior y de su despacho, cerrada la puerta y trancada por horas enteras y para que no se le interrumpa en sus conversaciones amigables, es perjudicar al pueblo y sus abogados que ocurren á ella: es quitar á la industria y riqueza pública, unas horas de utilísimo trabajo de jente sencilla y laboriosa, haciéndolos esperar horas enteras; es hacer de la oficina un ministerio de una monarquia absoluta, y no una oficina que es del pueblo y solo para el pueblo, puesto que para este fin fué creada.—

Actos de tirania son entre otros:—ofrecerle cárcel á un abogado, pretendiéndose ofendido á la presentación de un escrito decente de apelacion por expresar este, que la sentencia, en opinion del defensor, es injusta y no conforme á Derecho; la de dar órdenes á serenos, que con retaco y tramojo y de donde quiera que encontrase á un jurado, lo llevasen preso á una reunion de Jurados, a pesar de no haberse citado de antemano y de lo dispuesto por el art. 13 Ley de Jurados.

Me prometo dar noticias al público en números posteriores, de los actos controlables y del Juez

que ha dado lugar á esta crítica, actos que como he dicho, no constituyen falta ni delito ante la ley, pero sí constituyen faltas ante la moral pública.—Las líneas que á este intento trazaré, sinó van con las reglas de una buena literatura, van sí nacidas de la verdad y suficientes para expresar ésta.

Mayo 14 de 1880.

J. M. G.

VARIEDADES.

El público.

¿Qué cosa es el público?

Mirándolo bien es una especie de rei constitucional que reina y no gobierna.

El público es el principio, el medio y el fin de todas las cosas.

No hay nada que no se haga por el público, con el público y para el público.

Él es un objeto permanente de lisonja.

Él es un objeto constante de especulación.

Se le adula siempre, lo cual quiere decir que se le engaña siempre.

Si se miran los carteles que anuncian las funciones teatrales, el público es respetable.

Si se registran los prospectos, que como lazarillos á los ciegos, llevan en la mano la primera entrega de la última novela, el público es ilustrado.

Si habla la gaceta de un periódico, describiendo una solemnidad, el público es siempre escogido.

No hay bando que no sea para conocimiento del público.

¿Qué no se hace á beneficio del público!

Las calles, los paseos, las plazas los templos y los teatros son sus dominios naturales!

El público es inviolable por su naturaleza.

Si un caballo se desboca en medio de una calle y estropea á un niño, á una muger ó á un anciano, padecen tres individuos particulares; pero el público queda ileso.

Hai ocasiones en que pierde su jeneralidad y se individualiza.

Un bando prohíbe que las personas que llevan alguna carga transiten por las aceras, con el fin de que no incomoden al público.

Dos individuos que no tienen mucho que hacer se encuentran en la acera de la calle más concurrida, se paran y entablan su diálogo.

La jente echa entónces por el arroyo, para no incomodar al público.

Entra un coche en una calle al mismo tiempo que de ella sale mucha jente; todo el mundo abre paso, se estrecha, retrocede, se estruja y se aplasta para que pase el público representado por dos caballos, un coche y un cochero.

El público es además irresponsable.

Es un periódico de todas las horas, donde se puede imprimir la difamación sin miedo á las leyes, donde se puede acusar sin pruebas.

Es un tribunal donde se juzga sin oír y se condena sin apelación.

Los repartidores del periódico son los ociosos, los jueces del tribunal son los envidiosos.

El público está en todas partes y todo lo repite como un eco.

Sin embargo, él es respetable, ilustrado, escogido, imparcial, justo.

Hay que tributarle ese homenaje de adjetivos para que no se le ocurra jamás dudar de sí mismo.

El público es el privado de los tiempos modernos.

Parece imposible que se llame público una cosa que sólo se compone de particulares.

Todo lo que es público pertenece al dominio de todos.

Por eso cada uno tiene su público.

El público que asiste á la primera representación de una obra dramática, es casi siempre un público particular.

Tiene el aire desdeñoso, la cara seria, el aspecto frío.

La obra que va á someterse á su dictámen no está juzgada y quiere rodearse de toda la severidad de juez.

Generalmente no se atreve á aplaudir, y rara vez descende á silvar.

El público de la segunda noche recibe la actitud del público de la primera como una orden, y corona el triunfo de la obra con sus aplausos ó la hunde con sus silvidos.

Parece que el primero juzga y el segundo ejecuta.

Lo que se vé es que el público necesita siempre una inspiración para decidirse, venga de donde quiera.

El público político tiene un recinto estrecho donde no le es permitido ni murmurar siquiera.

En el senado y en el congreso se llama el público de las tribunas.

Este público es siempre de oposición.

Se compone jeneralmente de hombres que toman su malestar y sus desgracias particulares por las desgracias de la patria.

Acuden á fortificar su descontento con los discursos de las oposiciones, llevando su convicción hecha, ó mejor dicho su animadversión.

El público en los cafés es también un público particular.

Digámoslo con franqueza: los cafés son las tabernas de las gentes que llevan levita.

Este público es, como si dijéramos, la gaceta del periódico, la crónica de la capital.

Un chisme arrojado en medio de un café, se propaga como la luz.

Muchas veces en una taza de té se ahoga la reputación de un hombre, y con el humo de un cigarro se empaña la honra de una mujer.

Este es el público encargado de repartir los cuentos que hacen reír y los cuentos que hacen sangre.

Este es el público que mata el tiempo, que hace tiempo y que pierde el tiempo.

El público de los pascos es el más numeroso, porque es la reunión de todos los públicos.

Dudo de que el público sea discreto, porque no he visto jamás que guarde el secreto de nadie.

Es la atmósfera de la sociedad, es la respiración del pueblo.

No hay humillación en dudarlo, ni peligro en deprimirlo.

Va donde lo llevan, toma lo que le dan y da lo que le piden.

Espejo móvil que sólo refleja los colores que tiene delante.

Él da las reputaciones y él las quita.

Un día habla de la toma de Malakoff, otro día de un vestido ó de un baile.

Como un niño, que se le pone

un juguete sobre la mesa y juega con él, sin pensar en otra cosa.

La curiosidad es su pasión, la murmuración su vicio, la ingratitude su virtud.

El chiste que mas le hace reír, es ver á un hombre que se le van los piés y que cae de boca.

Esto es verdad; pero se le entusiasma fácilmente con los grandes sentimientos.

Es un gran novelista; entregadle un argumento y él publicará en seguida una colección de novelas.

En la expresión se apropia las frases más enérgicas, más concisas y más claras; en los sentimientos distingue siempre los más nobles.

No le gusta pensar, quiere sentir.

Los filósofos le fastidian, los poetas le encantan.

No apetece pensamientos; quiere sucesos.

Nunca admira tanto al que le enseña, como al que le conmueve.

Su fuerza es la costumbre, su debilidad es la moda.

JOSE SELGAS.

(De "Los Andes")

El puente de los suspiros,

(DE HOOD.)

Ahogada! ahogada

HAMLET.

One more unfortunate,
Weary of breath.

Otra! otra infortunada

Ya cansada de vivir!

Importuna despechada

Que por fin logró morir!

Recojedla con blandura,

Con gentil solicitud!

¡Cuán delgada!—Su figura

Cuenta aún su desventura,

Su belleza y juventud.

Como al niño los pañales,

Como lienzos funerales

Se le adhiere el casto traje,

Do aún gotea el oleaje

Del naufragio del dolor.

Recojedla sin ultraje!

Recojedla con amor!

Ni una burla, ni un agravio

Le hagan mente, ó tacto, ó labio!

Pensad de ella como hermanos,

Como débiles humanos;

Pensad sólo en sus angustias,

Y sus manchas olvidad.

¿Qué hay en esas formas mustias

Que no implore caridad?

No hagais honda, cruel pesquisa

Del conflicto que insumisa

La encontró con el deber;

Ya la muerte en su torrente

Llevó el fango; y solamente

Queda el oro de su sér,

Sus errores, sus deslices
 Son de tantas infelices!
 Hija de Eva! su contagio
 Desvalida la encontró.

Por la herencia que nos toca
 Enjugad en esa boca
 Las espumas del naufragio....
 Trago acerbo, pero el último
 Que el amor le presentó.

Ricos eran sus cabellos!
 Componedlos cual solía
 Cuando, mísera! esperaba
 Y creía en el amor.
 Ah! decidnos, gajos bellos,
 Dó está el peine que os peinaba,
 Dó el humilde tocador?

Quién sus padres nos diría?
 Tuvo hermana? tuvo hermano?
 O uno acaso más cercano
 Y más caro todavía?

Ah! en el mundo cuánto es rara
 La cristiana caridad!
 Oh gran lástima! oh avara
 Inhumana humanidad!
 Que á una víctima indefensa
 Falte hogar en esta inmensa
 Babilónica ciudad!

Ya no hay padres? no hay hermanos?
 Ya no hay vínculos humanos?
 Reina pues la indiferencia
 —Y áun la Santa providencia
 A su grey desamparó?

Desde aquí talvez la mísera,
 Al nocturno cierzo impío,
 Recorria tantas lámparas
 Que refleja el ancho río,
 Y la tibia luz de innúmeras
 Galerías y ventanas
 Que pintaban en su espíritu
 Tras de velos y persianas
 Cada cual la paz y el júbilo
 De un amor y de un hogar;
 Mientras ella, aislada y huérfana,
 No tenía más que lágrimas
 Y ni donde ir á llorar!

Y la endeble criatura
 Tiritaba, de hambre y frio,
 No de histérica pavura,
 Al mirar de tanta altura
 Relumbrar siniestro el río.

Ya palpaba sus dolores,
 No sus duendes y temores;
 Ya sabia el cuento serio
 Que la vida le enseñó;
 Y tentábala el misterio
 Que la fácil muerte esconde;
 El transporte de lanzarse,
 De exhalar en un segundo
 Para ir.....qué importa adonde?
 Fuera! fuera de este mundo!
 Y esa idea devolvió
 A sus labios la sonrisa;
 Dióse prisa, y se lanzó.....

Ven, alegre libertino,
 A mirarte en esta escena
 Que ameniza tu camino
 Por el Támesis ó el Sena.
 Ven, recoge tus laureles,
 Y regálale cual sueles
 En el baño y el festín.

Brinda y bebe sin espanto
 De esa espuma y sa = gre y llanto
 Con que riegas tu jardín.

Recojedla con blandura,
 Con gentil solicitud!
 Cuán delgada!—Su figura,
 Cuenta aún su desventura,
 Su belleza y juventud.

Componed sus miembros frígidos
 Con esmero casto y pulcro,
 Ántes, ántes de que rígidlos
 Se rebelen al sepulcro,
 Y que al ménos en su fosa
 Paz y abrigo se le dé.

Y cerradle luego, luego
 Esos ojos ya sin juego
 Que parecen los de un ciego
 Que nos mira y no nos ve;
 Porque allí quedó clavada
 Sólo esa última mirada
 Con que ansiosa y acosada
 A abrazar la muerte fué!

Triste fin de una existencia
 Aun mas triste!—En su demencia
 La empujaron al abismo
 La crueldad del egoismo
 Y la afrenta de su error.

Débil fué, mas no inocente.
 Cruzad pues humildemente
 Sus dos manos sobre el pecho
 Cual si orara sin despecho
 Silenciosa y reverente.....
 Y delito y delincuente
 Dejad ambos al SEÑOR.

RAFAEL POMBO.
 (Colombiano)
 (De "La Patria")

ANUNCIOS.

La Revista Latino-Americana.

Este periódico quincenal que se publica en Buenos-Aires, consta de 32 páginas, dispuestas en forma á propósito para encuadernar un tomo de 384 páginas cada semestre, en el cual recibirán los suscritores un grabado para la carátula, el índice correspondiente á las materias contenidas y la lista completa de los Sres. colaboradores.

Conforme se vaya aumentando la suscripcion se irán haciendo algunas mejoras en beneficio de los Sers. suscritores, á fin de ofrecerles extraordinariamente, los planos novísimos de las principales Capitales, mapas completos de nuestras Republicas, y retratos de los Americanos mas distinguidos en las ciencias, en la política y en las letras y artes.

El precio de suscripcion que queda desde hoy abierta, es \$3.00 por trimestre que se pagarán adelantados.

No se venden números sueltos.
 Director, Dr. José Agustín Escudero.

San José, Marzo 18 de 1880.

Por El ajeme en Costa-Rica.

S. ECHAVARRÍA QUIROS.

Linea de Veleros por via del Cabo de Hornos para los puertos de Centro-América.

CLASIFICACION DE LAS MERCANCIAS.

	TARIFADE PRECIOS	
	Punta Arenas Corinto. Anapala. 1 ^a y 1 ^a de 1 ^a ad. tad Acapulca La Union. San José. Guatemala. Champenco.	
Alambre barbado. Alambre de cobre. Azúcar Azufre. Bauls en juegos. Bombas. Cajas fuertes. Calderas de Vapor. Carros. Carrua- ges. Cobre en planchas. Cordelaje. Efectos de lata. Envejados de hierro. Escobas. Estopa. Estufas armadas. Ferreteria. Galletas. Harinas. Implementos de Agricultura. Lámparas. Loza en jvas. Maquinaria. Menajes de mader. Muebles. Municion. Palas. Pailas. Sacos. Toneleria. Trapiches. Vidrios planos	por pie cub. ,, quintal.	.35 .70
Conservas en latas. Maquinas de coser. Pro- visiones. Tejidos de algodón, hilo ó lana....	,, pie cub.	.37 .40
Aceites. Almidon. Barniz. Betun. Cande- las. Cerveza en cajas y barriles. Cristaleria. Drogas. Especies. Frutas secas. Javones. Jamo- nes. Medicinas. Papel para envolver. Petróleo en cajas. Relojos de mesa. Romanos de plataforma. Tabaco. Tocino. Trementina. Vinos y licores en cajas y barriles.....	,, pie cub. ,, quintal.	.40 .43 .80 .90
Arneses. Armas de fuego. Calzados. Cuchi- leria. Fósforos en cajas, forrados en hoja de lata. Implementos cortantes. Mangueras. Me- sas de billar. Papel de imprenta y cartas. Piao- nos. Puros. Ropas. Sombreros. Té. Tipos.	,, pie cub. ,, quintal.	.45 .50 .90 \$1.00
Alambre de hierro. Alquitran. Cimento. Clavo- s. Hierro corrugado. Hierro en barras, plan- chas, flejes, etc. Ladrillos refractarios. Partes de estufas. Plomo. Resina ó pez rubia. Ruedas de hierro colado, y ejes para las mismas. Soda caústica. Tejas para techos. Tubería y ca- ñería de hierro.....	,, quintal.	.55 .65
Acidos (en cubierta.) Dinamita. Fósforo.— Napha (gasolina, etc.) Pólvora.....	Libra neta.	.05 .05
Cartuchos metálicos.....	quintal.	\$1.25 \$1.25
Maderaje de pino blanco ó tea, en tablazon ó ál- fajia.....	Millar de pies	\$25.00 \$27.00
Cualesquiera mercancía no enumerada en esta tarifa, adeudará un flete análogo á aquel á cuya categoría pertenece.		
Mercancías que no tengan analogía con las antes enumeradas pagarán.....	,, pie cubico. ,, quintal.	.47 .52 .95 \$1.05

Bultos de extraordinario tamaño ó peso, adeudarán un flete convencional.
 No se expedirán conocimientos por ménos de cinco pesos de flete.
 El flete será pagadero, á la entrega de la mercancía al costado del buque en el puerto de descarga, libre de capa y comision.

Desde el mes de Junio entrante via Cabo de Hornos pondremos á la carga para los puertos de Centro-América el primer velero de la estacion, y así continuaremos cargando otros segun se presente la carga hasta fines del año.

Si ántes de esta época se presentase carga en suficiente cantidad, nos antepondremos á esa fecha poniendo entónces el primer velero.—El itinerario de cada buque lo formaremos dándoles por regla jeneral, la preferencia á los puertos para donde mas carga conduzca.

Tambien estaremos dispuestos á despachar otros veleros para Guayaquil y otros puertos habilitados y frecuentados del Ecuador y Colombia, si se presentase suficiente carga. Á cuyo fin se servirán los Sres importadores dar oportuno aviso á sus corresponsales en esta.—El tipo del flete en este caso, será proxísimamente la mitad de la tarifa existente de las compañías de vapores.

Durante el año de 1879 conduciemos á las repúblicas de Centro América como sigue: Para alumbrado jeneral 46, 240 galones petróleo.—Para alumbrado de gas 32,120 galones gasolina, 3 embarcaciones guarda-costas, 1 vapor de río. Para ferro-carriels, 1 locomotora, 2 carros de 1^a y 6 carros cerrados.—Para minería, &c, 250 quintales pólvora, 80 quintales dinamita, 18 quintales mechas y ademas 1,234 toneladas mercaderías en jeneral.

POMARES & CUSHMAN.

IMPRENTA DE LA PAZ.—Calle del Seminario N° 4. Oeste.